

El hombre en perspectiva mesopotámica

Jesús García Recio

A orillas del Éufrates y Tigris nació y maduró una comprensión tan original del hombre que, por su hondura y alcance, traspasó las fronteras de Mesopotamia y se universalizó de la mano de la tradición bíblica, que la hizo suya.

La complejidad del ser humano llevó a las gentes de Mesopotamia a forjar narraciones muy diversas, que dieran razón de su presencia en la tierra, y respondieran a una pregunta vieja y siempre actual: ¿qué es el hombre?

No hay más que hacer el elenco de algunos términos de los relatos de creación del hombre, para caer en la cuenta de ello. Unos afirman que fue hecho **bal/epēšum**¹, establecido-**mu--ğar** sobre la tierra², creado-**banûm**³, formado-**pañaqum**⁴, erigido-**dù**⁵, fabricado-**dím**⁶, engendrado-**tud**⁷ o traído a la existencia-**banûm** Š. Otros dicen que creció-**mú**⁸, brotó-**ki--dar**⁹, despuntó-**sig7-sig7-ki--dím/banûm**¹⁰ o salió-**è** a la luz como las plantas¹¹. Ahora bien, los modelos que se tomaron como referencia para idear la creación de la humanidad, uno escogido entre los trabajos manuales - sea la fabricación de ladrillos o la construcción de edificios -, y el otro copiado del proceso de crecimiento de los vege-

¹ *Relato bilingüe de la creación del hombre* KAR 4, 15-19.

² *Guilgamés, Enkidu y el Infierno* 8-10.

³ *Inûma ilû awîlum* I 195; *Enûma eliš* VII 32.

⁴ *Enûma eliš* VI 13-14; *BWL* 88, 276-278.

⁵ *Ritual para la reconstrucción de un templo* CT XIII 35, 20.

⁶ *Descenso de Inanna al Infierno* 222; *Enki y Ninmah* 22.

⁷ *Enki y el Orden del mundo* 196; *Ritual para la reconstrucción de un templo* CT XIII 21.

⁸ *Invencción de la azada* 6-10; *Relato bilingüe de la creación del hombre* KAR 4, 25-26.

⁹ *Himno del E'engura* 1-3.

¹⁰ *Relato bilingüe de la creación del hombre* KAR 4, 60-61.

¹¹ *Invencción de la azada* 3-4.

tales, no respondieron adecuadamente y por sí solos a la pregunta acerca de la realidad del ser humano.

Hay que tener presente todo el proceso creativo al que se atuvieron los textos mesopotámicos, para saber de sus respuestas a la gran cuestión que acompaña nuestras vidas. Esto es: el proyecto y realización del hombre en la mente y en las manos de los dioses, sus componentes, el destino y las señas identificativas de la nueva criatura. Sólo al final del repaso de una parte del riquísimo legado literario de las gentes de Mesopotamia estaremos en condiciones de hacernos una idea de su antropología y de ayudarnos a responder, también nosotros, a las mismas preguntas que ellos se hicieron.

I. Proyecto y realización del hombre

Siguiendo de cerca el tenor de las narraciones, encontramos primeramente al hombre en las mentes de sus creadores. Salido, luego, de sus bocas. Y trabajado por sus manos. Resultando de todo ello una obra madura en la que los dioses tuvieron que emplearse por entero.

1. Pensamiento

La tradición mesopotámica gestó un vocabulario riquísimo para referirse al hombre como pensamiento divino. Dicen los textos que los dioses tuvieron en mente a la humanidad:

- 1) deliberando su creación en un consejo- *milkum, puḫrum*,
- 2) haciéndose una idea-*aḥāsum* previa del ser humano,
- 3) llevándolo en el corazón-*wabālum + libbum*,
- 4) concibiendo-*ewūm* Š un proyecto-*milkum* en el corazón-**šà**,
- 5) compartiendo un proyecto- *tēmum* ,
- 6) fijando- **ḡin**/*šakānum* un plan-**ḡiš-ḫur**,
- 7) o trazándolo- **ḡiš -ḫur--ḫur**/*uṣurtam eṣērum* D,
- 8) madurando una obra muy reflexionada- **šà -bi--rig**.

El dios Marduk expuso su gran proyecto ante la asamblea divina en estos términos :

- “El dios Marduk, habiéndolo escuchado la declaración de los dioses,
su corazón le llevó a crear maravillas.
Dispuso su boca y habló al dios Ea,
explicándole el proyecto que había concebido en el corazón:
5 quiero entrelazar sangre, constituir una osamenta.
Pondré en pie al prototipo humano, su nombre sea hombre.
Crearé al prototipo humano, al hombre...”

12 Para sosiego de los dioses, les comunicó su proyecto¹².

^dAmar-Utu *z̄ik-ri diġir^{mes} diš še-mi-šu*

ub-bal lib-ba-šu i-ban-na-a ník-la-a-te

ep-šu pi-i-šu a-na ^dE-a i-zak-ka-ri

ša diš lib-bi-šu uš-ta-mu-u i-nam-din mil-ke

5 *da-mi lu-uk-šur-ma eš-ši-im-tum lu-šab-ši-ma*

lu-uš-z̄i-zi-ma lul-la-a lu-u a-me-lu mu-šu

lu-ub-ni-ma lú-u_x-lu a-me-lu...

12 *aš-šu tap-šu-uh-ti ša diġir diġir ú-ša-an-na-aš-ši te-e-mu*

Por su parte, la diosa Aruru/Bēlet-ilī dio su conformidad al plan de la creación del hombre, elaborado por consenso entre Enlil y los Anunna:

58 “La diosa Aruru, tenedora del señorío,
trazó ella misma el grandísimo plan”¹³.

^dA-ru-ru nam-nin-a túm-ma

^dNin-diġir^{mes} *ša be-lu-te šu-lu-[kát]*

58 **ġiš-ḥur gal gal mu-un-ní-ba-ḥur-ḥur-re**

i-na ra-ma-ni-šú ú-šu-ra-te ra-[ab-ba-te ušširū].

En otro lugar fue la diosa Nammu quien animó a su hijo Enki a poner en juego todos sus talentos e inteligencia para crear al hombre. El párrafo que precede a la venida del hombre al mundo expone los esfuerzos del dios:

25 “A las palabras de su madre Nammu, Enki se levantó del lecho.
En el Ḥalanku, su sala de consejo, se aprestó al asunto.
Conocedor, entendido, discernidor, sabio, hizo salir sangre, cuerpos, la
creatividad, la procreadora.
Enki los puso luego a su lado, buscando sabiduría.
Después que Enki hubo reflexionado sabiamante sobre su sangre y su propio
cuerpo...”¹⁴

25 ^dEn-ki-ke₄ inim ama-na ^dNamma-ke₄ ki-ná-na-b[a-ta-zi]

Ḥal-an-kù níġin šà-kúš-ú-da-na ḥaš im-mi-ni-i[n-ra]

ġéštu gizzal èn-tar zu nam-kù-zu mud me-dím níġ-nam-ma

se₁₂-en-^{sa7}sár š[i-í]b-ta-an-è

^dEn-ki-ke₄ á-né ba-ši-in-gub ġéštu i-nígin-e

^dEn-ki-ke₄ mud me-dím ní-te-a-na šà-bi ġéštu-ta ù-mu-e-ni-ri-ge.

El hecho cierto de que el hombre estuvo en la mente de los dioses antes de formar parte de las realidades del mundo quedó ratificado por la narración que

¹² *Enūma eliš* VI 1-7.12.

¹³ *Relato bilingüe de la creación del hombre* KAR 4, 57-58.

¹⁴ *Enki y Ninmah* 24-28; XXXVIII RAI (1992) 130.

cuenta el nacimiento de Guilgamés y Enkidu. Respecto a Guilgamés, fue un diseño-*eṣērum* de la diosa Maḥ y la creación/construcción-*banûm* efectiva de la diosa Aruru: “La diosa Maḥ había diseñado la forma de su cuerpo...tú, Aruru, le creaste”¹⁵. Y, en cuanto a Enkidu, fue una creación concebida-*banûm* en el corazón-*šà* de Aruru: “Concibió en su corazón la imagen de Anu”¹⁶.

2. Verbalización

El hombre fue palabra de los dioses. De idea sólo concebida pasó a comunicación oral, vibrando en su boca por salir a la vida como:

- 1) decisión-**zur**₇/ *kânum* de la boca-**ka**/*pûm* de los dioses,
- 2) y llamada por el nombre-**mu--sa**₄,

Los dioses Enul y Ninul decidieron el nacimiento de la humanidad en la primera creación, poniendo sus bocas al unísono:

“Esto es lo que Enul y Ninul
decidieron con su sagrada boca”¹⁷.

56 **dEn-ul dNin-ul**
 dEn-ul dNin-ul *i-na pi-i-š[ú]-nu*
ka kù-ḡa-a-ni zur₇-re
 el-li uk-ta-an-nu.

Y, cuando tuvo lugar la segunda creación, después del diluvio, An y Enlil acordaron llamar a la humanidad a la vida, nombrándola:

6 “Cuando An y Enlil
 hubieron llamado a la humanidad por su nombre”¹⁸.

6 **u₄ dAn-né dEn-líl-le**
 nam-lú-lu₈ mu-bi sa₄-a-ta.

La boca de los dioses convocó al hombre a la vida. Y, además, hizo de él un ser dialogal, en cuanto nacido de un coloquio divino, como el mantenido entre la diosa Namma y su hijo Enki: “Hijo mío, levántate de tu lecho, ponte a buscar con tu sabiduría. Fabrica al sustituto de los dioses...(él) dijo a su madre Namma...”¹⁹. El hombre fue la respuesta a la pregunta **a-na**/*mīnum* lanzada repetidamente por

¹⁵ *Guilgamés* I 47) *ša-lam pag-ri-šú dMaḥ uš-šir...*78) *at-ti dA-ru-ru tab-ni-i.*

¹⁶ *Guilgamés* I 83) *ziḡ-ru šá dA-nim ib-ta-ni aš šà-bi-šá.*

¹⁷ *Relato bilingüe de la creación del hombre KAR 4, 56-57.*

¹⁸ BM 23103, 6-7; *JCS* 21 (1967) 280.

¹⁹ *Enki y Ninmaḥ* 22-23.29.

Enlil a los dioses Anunna: “Enlil les preguntó: ¿qué hemos de hacer? ¿Qué hemos de crear? Grandes dioses Anunna, ¿qué hemos de hacer? ¿Qué hemos de crear?”²⁰.

3. Trabajo manual

Un buen número de dioses se aprestaron a trabajar por el nacimiento de la humanidad. Los verbos de su labor dan buena cuenta de los esfuerzos sumados:

1) trabajo-**bal**/*epēšum*:

Enlil preguntó insistentemente a los Anunna sobre lo que convenía hacer antes de ponerse manos a la obra y crear a la humanidad:

- 15a “Enlil les preguntó:
16 ¿qué hemos de hacer?
¿Qué hemos de crear?
Grandes dioses Anunna,
¿qué hemos de hacer?
20 ¿Qué hemos de crear?”²¹
- 15a <^dEn-líl-le ġù mu-ne-dè>
16 a-na-àm ħé-en-bal-en-zé-en
mi-na-a i ni-ḫu-uš
a-na-àm ħé-em-dím-en-zé-en
mi-na-a i ni-ib-ni
- 18 ^dA-nun-na diġir gal gal-e-ne
^dA-nun-na-ku diġir^{meš} gal^{meš}
a-na-àm /é-en-ba-en-zé-en
mi-na-a i ni-ḫu-uš
- 20 a-na-àm ħé-en-dím-en-zé-en
mi-na-a i ni-ib-ni.

2) Creación o construcción-*banûm*:

Fueron varios los dioses que se pusieron manos a la obra con el verbo *banûm* (= **ḏu**, **tud**) que, además de crear o engendrar realidades, levantaba edificios. Enki lo trajo a su boca, para ordenar la realización del trabajo a la diosa Bēlēt-ilī:

- 189 “(Aquí) se encuentra Bēlēt-ilī, la procreadora.
Cree la procreadora al prototipo humano...
195 Crea al prototipo humano...”²²

²⁰ *Relato bilingüe de la creación del hombre KAR 4, 15-20.*

²¹ *Relato bilingüe de la creación del hombre KAR 4, 15-20.*

²² *Inūma ilū awīlum I 189-190...195.*

- 189 *ma-aš-ba-at* ^dB[e-le-et ì-lí šà-as-š]ú-ru
 ša-as-sú-ru lu-ul-lu-a li-ib-ni-ma...
 195 *bi-ni-ma lu-ul-la-a...*

Marduk quiso poner en pie al hombre con el concurso de la diosa Aruru, según da a entender, con distintos verbos, un ritual bilingüe:

- 20 “...creó a la humanidad.
 Aruru creó con el la semilla de la humanidad”²³.

- 20 **nam-lù-u_x-lu ba-dù**
a-me-lu-ti ib-ta-ni
^dA-ru-ru numun kimin an x bi-in-tu
^dmin *zè-er a-me-lu-ti it-ti-šú ib-ta-nu.*

3) La fabricación-**dim** de una obra artística:

La diosa madre Nammu fue presta a despertar a su hijo, para que se ocupara de la gran obra humana:

- 22 “Hijo mío, levántate de tu lecho,
 ponte a buscar con tu sabiduría.
 Fabrica al substituto de los dioses...”²⁴
 22 **du₅-mu-š_u₁₀ ki-ná-zu zi-ga ì-[bí]-ma-al-la-zu-ta**
na-ám-kù-zu mu-e-k[in-gá]
kin-sì dim-mi-ir-e-ne-ke₄

4) Una formación-*patāqum*:

El hombre hecho a semejanza de la formación o moldeado de estatuas y ladrillos fue la idea de trabajo que había expuesto Marduk a la comunidad divina:

- 13 “Que me sea entregado uno de sus hermanos,
 el cual ha de perecer para que sean formados los hombres”²⁵.
 13 *li-in-na-ad-nam-ma iš-ten a-~~hu~~-š_u-un*
š_u-ú li-ia-ab-bit-ma un-meš li-~~ip~~-pa-at-qu

Patāqum fue la contribución final de la diosa Mami en la gran empresa de hacer al hombre, según la Teodicea babilonia:

- 276 “Narru, el rey de los dioses, creador de la multitud (humana),
 el noble Zulummar que cortó su arcilla,
 la reina, la señora Mami que lo formó”²⁶.

²³ *Ritual para la reconstrucción de un templo CT XIII 35-38, 20-21.*

²⁴ *Enki y Ninmah* 22-23.

²⁵ *Enūma eliš* VI 13-14.

- 276 *šar-ri qád-mi* ^dNar-ru ba-nu-ú a-*pa-a-t*{um}
šar-ḫu ^dZu-lum-ma-ru ka-ri-iš *ti-iṭ-ta-ši-na*
šar-ra-tum pa-ti-iq-ta-ši-na šu-e-tú ^dMa-mi

Hay que suponer que en la obra manual de los dioses intervinieron sus manos-**šu**/*qātum*. Dos pasajes dejaron constancia explícita de ello, al referirse a la creación de un individuo y de todo un pueblo. El pueblo de Sumer fue obra de las manos masculinas de Marduk:

- 32 “En la boca de los cabezas negras que creó con sus manos”²⁷.
32 **aš pi-i šal-mat saḡ-du** *šá ib-na-a qa-ta-a-šú*

El amigo de Guilgamés salió de las manos femeninas de una diosa:

- 85 “Aruru lavó sus manos,
tomó un poco de arcilla (y) la depositó en la estepa.
Creó al hombre primordial, el héroe Enkidu”²⁸.
85 [^dA]-ru-ru im-ta-si **šu**^{Imeš-šá}
iṭ-ta ik-ta-ri-iš it-ta-di aš edin
[lu-la]-a ^dEn-ki-dù *ib-tan-ni qu-ra-du*

Es decir, el hombre fue entendido como un trabajo-*šiprum* divino, complejísimo y acabado-*šuklulum*. Así se lo hacía saber la diosa Mami a la comunidad celeste:

- 235 “Mami dispuso su boca y
habló a los grandes dioses:
me habíais ordenado un trabajo y
lo acabé”²⁹.
235 ^d[M]a-mi pí-a-ša te-*pu-ša-am-ma*
[is-s]à-qar a-na i-li ra-bu-tim
[ši-i]p-ra ta-aq-bi-a-ni-im-ma
ú-ša-ak-lì-il

Ahora bien, conviene aclarar que la criatura resultante de la idea, de la palabra y de la acción de los dioses no fue entendida, por lo general, como un individuo, sino como el prototipo humano-*lullúm*, el primero de la humanidad-**saḡ-nu**, **saḡ nam-lú-ù-lu**, el ser humano-**nam-lú-ù-úlu**, las gentes-**un**, la

²⁶ BWL 88, 276-278.

²⁷ *Enūma eliš* VII 32.

²⁸ *Guilgamés* I 84-86.

²⁹ *Inūma ilū awīlum* I 235-238.

muchedumbre-*apātu* o el germen de la humanidad-**numun nam-lú-u₁₈-lu**/*𒌦TMr awilutim*.

II. Componentes del ser humano

Si la complejidad del hombre había requerido un largo proceso de gestación, no podían ser menores las exigencias de los elementos que debían de emplearse en su constitución. Enumerados en una lista, son los siguientes:

- 1) arcilla
- 2) polvo
- 3) carne
- 4) sangre
- 5) saliva
- 6) hálito de vida
- 7) espíritu
- 8) un dios

1. Arcilla-**im**/*tiṭṭum*

La materia prima por excelencia de Mesopotamia pasó también a serlo del hombre en el momento de la primera creación y de la segunda, tras el diluvio. Coincidieron en elegirla Enki y Nintu. El sabio Enki la escogió entre otras posibles, después de pensarlo mucho:

29 “ (Enki) dijo a su madre Namma:
madre mía, aquí está mi sangre que tú has puesto junto a tí,
átala el trabajo forzoso de los dioses.
Cuando la hayas mezclado con la arcilla del interior del Apsu,
las diosas procreadoras cortarán la arcilla (y) modelarás cuerpos”³⁰.

29 **ama-ni** ^d**Namma-ra gù mu-un-na-dè-e**
ama-ḡu₁₀ (texto: **ni**) **mud-ḡu₁₀ ḡar-ra-zu ì-ḡál-la-àm zub-sìg diḡir-re-**
e-ne kèš-da-í
šà im ugu Abzu-ka ù-mu-e-ni-in-ḡe
se₁₂-en-^{sa7}sár im mu-e-kir-re-ne za-e me-dím ù-mu-e-ni-ḡál

Por su parte, la diosa procreadora Nintu declaró, cuando le preguntaron si quería ser la creadora de la humanidad, que estaba dispuesta, a condición de que se le proporcionara lo que pedía:

³⁰ *Enki y Ninmah* 29-32.

200 “Hacer(lo) no es lo apropiado a mí sola;
la obra es (posible) con Enki,
él lo purifica todo.
Que me dé arcilla y yo trataré de hacerlo”³¹.

200 *it-ti-ia-ma la na-tú a-na e-pé-ši*
it-ti ^dEn-ki-ma i-ba-aš-ši šī-īp-ru
šu-ú-ma ú-ul-la-al ka-la-ma
ṭi-id-da-am li-id-di-nam-ma a-na-ku lu-pu-uš

La condición arcillosa del hombre reapareció después de la gran catástrofe del diluvio. La nueva humanidad se tuvo que levantar-**il** nuevamente desde la misma materia prima de sus orígenes:

“Cuando el diluvio lo hubo arrastrado todo
y ocasionó la destrucción de la tierra,
la humanidad continuó hecha para durar,
quedó la semilla de la humanidad.
5 Los cabezas negras podían levantarse de la arcilla”³².

[egir a-m]a-ru ba-ūr-ra-ta
[ù gi]l-le-è-m kur-ra-gé ba-an-ġar-ra-ta
n[am]-l[ú]-lu₈ da-re-eš i-nà-a-ba
numun nam-lú-[l]u₈ im-mi-in-tag₄-a-ba
5 **ùku saġ - ġi₆-ga im-bi-a im-mi-in-íl-la-a-ba**

El modelo de la humanidad proveniente de la arcilla fue igualmente válido para los individuos que la componen. Así nació Enkidu de las manos de una diosa:

84 “Aruru lavó sus manos,
cogió arcilla (y) la arrojó en la estepa”³³.

84 *[^dA]-ru-ru im-ta-si šu^lImeš-šá*
ṭi-ṭa ik-ta-ri-iš it-ta-di aš edin

Por último, se ha apostillar que la arcilla, además de materia prima de la humanidad que la fija en la tierra, entró a formar parte de la naturaleza de los situados en el plano superior de los dioses:

24 “Cuando Anu hubo creado los cielos
(y) Nudimmud hubo creado el Apsu, su morada,
Ea cogió arcilla del Apsu
(y) creó al dios Kulla para (supervisar) la reconstrucción de los tem-

³¹ *Inūma ilū awīlum* I 200-203.

³² BM 23103, 1-5; *JCS* 21 (1967) 280.

³³ *Guilgamés* I 84-85.

plos de los dioses”³⁴.

- 24 *e-nu-ma* ^d*A-nu* *ib-nu-ú an-e*
^d**Nu-dím-mud** *ib-nu-ú abzu šú-bat-su*
^d*É-a aš abzu iq-ru-ša ũ-ta-[am]*
ib-ni ^d**Kulla diš** *te-di-iš-ti [é diğir^{meš}]*

2. Polvo-mu-sír/ *rūšum*, *eperum*

La más pequeña porción de tierra fue cuna de dioses y hombres. Por lo que se refiere a los dioses, Enki echó mano de él para crear a Aaltu:

- 23’ “El sabio Enki
 el polvo de sus uñas
 25’ limpió hasta siete veces,
 lo amasó, lo coció,
 creó a Šaltu”³⁵.
- 23’ *É-a er-šu-úm*
ru-ša-am ša šu-up-ri-i-šu
 25’ *a-di 7 se-bé-šu iq-qú-ur*
qá-ti-iš-šu il-qé e-pi-i-šu
Ša-al-ta-am ib-ta-ni

En cuanto a los hombres, los dioses Marduk e Inanna les hicieron salir del polvo. Marduk los amontonó:

- “(Marduk) produjo polvo y lo amontonó en una armadía.
 Para hacer morar a los dioses en una residencia feliz
 20 creó a la humanidad”³⁶.
- e-pi-ri i-ni-ma it-ti a-mi iš-pu-uk*
^d**diğir^{meš}** *aš šu-bat tu-ub šà-bi diš šu-šu-bi*
 20 *a-me-lu-ti ib-ta-ni*

Inanna sacó del polvo de sus uñas a los hombres que habrían de servir en el templo:

- 222 “Limpió el polvo de sus uñas, modeló un kurgara.
 Limpió por segunda vez el polvo de sus uñas, modeló un kalaltur”³⁷.
- 222 **umbin-si-ni mu-sír- ba-ra-an-túm kur-gar-ra-aš ba-an-dím**
umbin-si mina-kam-ma mu-sír ba-ra-an-túm gala-tur-ra-aš ba-an- dím

³⁴ *Ritual kalú para la reconstrucción de un templo*, Weissbach, *Babylonische Miscellen* XII 24-27.

³⁵ *Agušaya* V 23’-27’.

³⁶ *Ritual para la reconstrucción de un templo* CT XIII 35-38, 18-20.

³⁷ *Descenso de Inanna a los infiernos* 222-223.

Tanto la arcilla como el polvo insertaron al hombre profundamente en la tierra sobre la que se asienta. Su condición eminentemente terrena la subrayan las narraciones, precisando que la arcilla no se tomó de la superficie del suelo, sino que se extrajo del interior-*ša* del Apsu, es decir, de la entraña de la tierra.

3. Carne-*šīrum*

La carne fue un compuesto más próximo e identificable de la humanidad. Ahora bien, con la característica de que se se trataba de la carne de un dios sacrificado, para que pasara a ser parte constitutiva de los hombres. Estas fueron las instrucciones de Enki y el modo como se ejecutaron:

- 210 “En su carne y su sangre
Nintu mezcle la arcilla...
- 223 Al dios Wê, que tenía capacidad planificadora
inmolaron en su asamblea.
En su carne y su sangre
Nintu mezcló la arcilla”³⁸.
- 210 [i-n]a šī-ri-šu ù da-[mi-šū]
^dNin-tu li-ba-al-li-il [ti-id-da]...
- 223 ^dWe-e i-la ša i-šu-ú te₄-e-ma
i-na pu-úh-ri-šu-nu iṭ-ta-ab-ḥu
i-na šī-ri-šu ù da-mi-šu
^dNin-tu ú-ba-li-il ti-id-da

4. Sangre-*mud*, *úš*/ *dāmum*

La tradición mesopotámica puso en estrecha relación a la sangre con el hombre, hasta el punto de que algún texto definió al hombre como “sangre“. Y, al igual que sucedía con la carne, tuvo que ser un dios el que perdiera su sangre, para cedérsela a la criatura que iba a aparecer sobre el mundo.

Una de las narraciones muestra el consenso de la comunidad divina para inmolar-*tag*/ *tabāḥum* a un par de dioses en beneficio del hombre:

- 21 “Los grandes dioses que se encontraban presentes
(y) los Anunna que fijan los destinos
le respondieron todos a una a Enlil:
en el Uzumua de Duranki (Nippur)
- 25 inmolemos dos Alla,
para crear al hombre con su sangre”³⁹.

³⁸ *Inūma ilū awīlum* I 210-211.223-226.

- 21 **diġir gal-gal-e-ne mu-un-sur-re-eš-a**
diġir^{meš} **gal**^{meš} *šū-ut i-zi-zi-zi*
^dAn-nun-na diōir nam-tar-e
^dA-nun-na-ke u mu-ši-im ši-ma-ti
min-na-ne-ne ^dEn-líl-ra mu-un-ni-íb-gi₄-gi₄
ki-la-lu-šū-nu ^dEn-líl ip-pa-[lu-šū]
Uzu-mú-a^{ki} **Dur-an-ki-ke**₄
i-na Uzu-mú-a^{ki} ri-ki-iš-an-u-ke^{ki}
25 ^dAlla ^dAlla im-ma-an-tag-en-zé-en
^dAlla ^dAlla *i ni-iṭ-bu-ḫa*
úš úš-e-ne na-lú-u-lu mú-mú-e-dè
i-na da-me-šū-nu i ni-ib-na-a a-mi-lu-ta

Otra narración cuenta el plan de Enki en busca de un dios adecuado para crear al hombre con su carne y con su sangre:

- 204 “Enki dispuso su boca y
habló a los grandes dioses.
El primero de mes, el séptimo y décimoquinto día
deseo establecer una purificación, un baño.
Un dios se inmole y
se purifiquen los dioses en su interior.
210 En su carne y su sangre
Nintu mezcle arcilla,
de modo que el dios y el hombre se mezclen
juntamente en la arcilla...
221 El primero de mes, el séptimo y décimoquinto día
estableció una purificación, un baño.
Al diso Wê, que tenía capacidad planificadora,
inmolaron en su asamblea.
225 En su carne y su sangre
Nintu mezcló arcilla”⁴⁰.
- 204 ^dEn-ki pī-a-šū i-pu-ša-am-ma
is-sā-qar a-na diġir^{meš} *ra-bu-ti*
i-na ar-ḫi se-bu-ti ù ša-pa-at-ti
te-li-il-tam lu-ša-aš-ki-in ri-im-ka
diġir *iš-te-en li-iṭ-bu-ḫu-ma*
li-te-el-li-lu diġir^{meš} *i-na qé-er-bi*
210 *i-na ši-ri-šū ù da-mi-šū*
^dNin-tu *li-ba-li-il ṭi-id-da...*
221 *i-na ar-ḫi se-bu-ti ù ša-pa-at-ti*
te-li-il-tam ú-ša-aš-ki-in ri-im-ka
^dWe-e *i-la ša i-šū-ú ṭe₄-e-ma*
i-na pu-úḫ-ri-šū-nu iṭ-ta-ab-ḫu
225 *i-na ši-ri-šū ù da-mi-šū*
^dNin-tu *ú-ba-li-il ṭi-id-da*

³⁹ Relato bilingüe de la creación del hombre KAR 4, 21-26.

⁴⁰ *Inūma ilū awīlum* 204-213.221-226.

Otro episodio más de la creación a partir de la sangre desvela el proyecto que tenía en mente el dios Marduk:

5 “Quiero condensar sangre y constituir una osamenta,
para poner en pie un prototipo humano cuyo nombre sea hombre”⁴¹.

5 *da-mi lu-uk-ṣur-ma eṣ-ṣi-im-tum lu-ṣab-ṣi-ma*
lu-uš-zi-zi-ma lul-la-a lu-ú a-me-lu mu-ṣu

El relato desvela más adelante que el donante será esta vez el dios rebelde Quingu, castigado con la muerte:

31 “Le encadenaron y le mantuvieron frente a Ea.
Luego fue desangrado para inflingirle su castigo
y crear con su sangre a la humanidad”⁴².

31 *ik-mi-ṣu-ma ma-aḥ-ri-iš* ^d*E-a ú-ka-l-lu-ṣú*
an-nam i-mi-du-ṣu-ma da-me-ṣú ip-tar-’u-u
aš da-mi-ṣú ib-na-a a-me-lu-tu

La sangre que correrá luego por las venas del hombre no la recibió únicamente de un dios culpable, castigado a morir, de otro adecuado al hombre o de dos escogidos a propósito, sino que se la cedió probablemente el mismo Enki, que tanto tiempo había dedicado a la cuestión de la humanidad. Dice el texto:

26 “El experto en sabiduría, entendimiento, consejo (y) saber, hizo apa-
recer sangre, cuerpos, cada cosa, a la procreadora...

29 (Enki) dijo a su madre Namma:
madre mía, aquí está mi sangre que tú has puesto junto a ti,
átala el trabajo forzoso de los dioses.
Cuando la hayas mezclado con la arcilla del interior del Apsu,
las diosas procreadoras cortarán la arcilla (y) modelarás cuerpos”⁴³.

26 **ḡéstu gizzal èn-tar zu nam-kù-zu mud me-dím níḡ-nam-ma se₁₂-en-**
sa⁷sár ṣ[i-í]b-ta-an-è...

29 **ama-ni** ^d**Namma-ra gù mu-un-na-dè-e**
ama-ḡu₁₀ (texto: ni) **mud-ḡu₁₀ ḡar-ra-zu ì-ḡál-la-àm zub-sìg diḡir-re-**
e-ne kéš-da-í

šà im ugu Abzu-ka ù-mu-e-ni-in-ḥe
se₁₂-en-sa⁷sár im mu-e-kir-re-ne za-e me-dím ù-mu-e-ni-ḡál

⁴¹ *Enūma eliš* VI 5-6.

⁴² *Enūma eliš* VI 31-33.

⁴³ *Enki y Ninmah* 26.29-32.

5. Saliva-*ru'tum*

La saliva entró a formar parte de la humanidad como portadora de vida y fue, al mismo tiempo, el signo que ratificó su aprobación por la asamblea de los dioses. La “saliva de la vida”-*imat balāṭi* era un privilegio divino⁴⁴, del que quisieron que participara el hombre, transfiriéndoselo mediante el gesto de escupir y mostrando, de este modo, su conformidad con el hombre:

231 “Después que (la diosa Nintu) hubiera mezclado dicha arcilla,
llamó a los Anunna, a los grandes dioses.
Los Igigu, los grandes dioses,
escupieron saliva sobre la arcilla”⁴⁵.

231 *iš-tu-ma ib-lu-la ṭi-da ša-ti*
is-si ^dA-nun-na i-li ra-bu-‘ti’
^dI-gi-gu i-lu ra-bu-tum
ru-u'-tam id-du-ú e-lu ṭi-id-di

6. Hálito de vida-*zi*

La presencia del hálito de la vida en el hombre como elemento constitutivo es probable, dependiendo de la traducción que se haga del siguiente pasaje:

35 “En el sagrado establo (y) para su bien,
(los grandes dioses) concedieron a la humanidad el hálito de la vida”⁴⁶.

35 **amaš kù-ṣà níṣ-dùṣ-ṣa-ne-ne-šè**
nam-lú-ùlu zi-šà im-ši-ib-ṣál

El verbo compuesto sumerio **zi šà--ṣál**, que se descompone etimológicamente en “el hálito de la vida + en el interior + haber/establecer”, y los correspondientes acadios *šikenat napištim*, *šikin napištim*, *zišagallu*, dicen a las claras que la vida depende primordialmente del hálito. Lo poseían los dioses. Y a los hombres pasó como regalo.

El dios Nusku decía de sí mismo: “...*he sido dado por el hálito de la vida*”⁴⁷. El príncipe Gudea de Lagaš se reconocía portador del hálito interno de la vida-**zi-šà** que le concedieron, entre otros, la diosa Ḫatumdu: “*Me has concedido el hálito*

⁴⁴ *IV R n° 29, 37 ùg nam-ti-la za-a-ge / i-mat ba-la-ṭu ku-um-mu.*

⁴⁵ *Inūma ilū awīlum I 231-234.*

⁴⁶ *Disputa entre el cereal y el ganado menor 35-36.*

⁴⁷ *STVC 37, 20... zi šà ṣál sum-ma-me-en.*

*interno de la vida*⁴⁸. E, incluso, llegó a afirmar que su hálito-**zi-ša-ĝál** era la misma diosa Bau viviendo en él: “*Bau es el hálito de Gudea*”⁴⁹.

7. Espíritu-*eṭemum*

El espíritu era lo que buscaba Enki en el dios que se había de sacrificar para hacer posible al ser humano:

- 215 “En la carne del dios haya un espíritu
que le haga saber su signo de viviente y,
a fin de que no caiga en el olvido, haya un espíritu...
223 Al dios Wê, que tenía capadad planificadora,
inmolaron en su asamblea.
En su carne y su sangre
Nintu mezcló la arcilla.
Para futuros [días] escucharon [el tambor.]
En la carne del dios [había] un espíritu
que [le] mostró su signo de viviente [y],
230 a fin de que no cayera en el olvido, hubo un espíritu”⁵⁰.

- 215 *i-na šî-i-ir i-li e-ṭe-em-mu li-ib-šî*
ba-al-ṭa it-ta-šû ú-še-di-šû-ma
aš-šû la mu-uš-šî-e e-ṭe-em-mu li-ib-šî...
223 ^d*We-e i-la ša i-šû-ú ṭe-e-ma*
i-na pu-úḫ-ri-šû-nu iṭ-ṭa-ab-ḫu
i-na šî-ri-šû ù da-mi-šû
‘Nin-tu’ ú-‘ba-li’-il ṭi-id-da
aḫ-ri-ia-[i]i-[i]š u₄-mi up-pa iš]-‘mu-ú’
i-na šî-i-ir i-li e-ṭe-[em-mu ib-šî]
ba-al-ṭa it-ta-šû ú-še-[di-šû-ma]
230 *aš-šû la mu-uš-šî-i e-ṭe-em-mu i[b-šî]*

La presencia del espíritu-*eṭemum* será determinante para la nueva criatura modelada de arcilla. Una casa de barro puede derrumbarse, y una jarra de arcilla romperse. Sin embargo, el hombre seguirá vivo después de la muerte. El espíritu le recordará siempre su condición inmortal.

8 Un dios

El sacrificio de un dios fue indispensable para dar vida al hombre. Unos fueron dioses sin calificativos singulares, como los Alla, otros miembros de la comunidad de los dioses menores Anunnaku, o bien un dios provisto de las carac-

⁴⁸ *Cilindro A iii 12* **zi-ša mu-ši-ni-ĝál**.

⁴⁹ *Cilindro A xxiv 6* **‘Ba-ú zi-ša-ĝál Ğù-dé-a**.

⁵⁰ *Inūma ilū awīlum I 215-217.223-230*.

terísticas que lo hacían apto, como Wê, o un dios rebelde y culpable, como Quingu:

La comunidad divina reclamó un par de dioses Alla:

25 “En el Uzumua de Duranki (Nippur)
inmolemos dos Alla,
para crear al hombre con su sangre”⁵¹.

Uzu-mú-a^{ki} Dur-an-ki-ke₄
i-na Uzu-mú-a^{ki} ri-ki-iš-an-u-ke^{ki}
25 **ᵈAlla ᵈAlla im-ma-an-tag-en-zé-en**
ᵈAlla ᵈAlla i ni-iṭ-bu-ḥa
úš úš-e-ne na-lú-u-lu mú-mú-e-dè
i-na da-me-šu-nu i ni-ib-na-a a-mi-lu-ta

Marduk pedía, en principio, uno de los dioses menores:

13 “Que se me entregue a uno de sus hermanos,
a fin de que ese muera, para que sean formados los hombres”⁵².

13 *li-in-na-ad-nam-ma iš-ten a-ḥu-šu-un*
šu-ú li-ab-bit-ma un^{meš} li-ṭ-pa-at-qu

Más adelante buscó al culpable-*arnum* del levantamiento que llevó a la revuelta capitaneada por Tiamat, cuyo nombre se supo entonces:

29 “Quingu ordenó la lucha,
hizo sublevarse a Tiamat y organizó la batalla...
31 Le encadenaron y le mantuvieron frente a Ea.
Luego fue desangrado para inflingirle su castigo
y crear con su sangre a la humanidad”⁵³.

29 *ᵈQin-gu-ma šá ib-nu-ú tu-ku-ul-ti*
Ti-géme *uš-bal-ki-tu-ma iq-šu-ru ta-ḥa-zu...*
31 *ik-mi-šu-ma ma-aḥ-ri-iš ᵈE-a ú-ka-lu-šú*
an-nam i-mi-du-šu-ma da-me-šú ṭ-tar-‘u-u
aš *da-mi-šú ib-na-a a-me-lu-tu*

Enki escogió al dios Wê, además de por una de sus cualidades, por ser probablemente el instigador de una revuelta de los dioses de segundo rango contra los superiores:

223 “Al dios Wê, que tenía capacidad planificadora,

⁵¹ *Relato bilingüe de la creación del hombre KAR 4, 24-26.*

⁵² *Enūma eliš VI 13-14.*

⁵³ *Enūma eliš VI 29-30.31-33.*

inmolaron en su asamblea”⁵⁴.

223 ^d*We-e i-la ša i-šu-ú te4-e-ma*
 i-na pu-úh-ri-šu-nu iṭ-ṭa-ab-ḥu

Dos verbos de la muerte de los dioses hablan por sí solos de lo que suponía tal sacrificio. Marduk consideró necesaria la destrucción-*abātum* de un dios para formar/edificar-*patāqum* un nuevo ser, como si se tratara de un edificio. *Abātum* y *patāqum* eran verbos usados para la ruina y edificación de casas. Y Enki entendió que el sacrificio o inmoločión-*tabāḥum* de otro dios tenía que dar vida-*balātum* a otra criatura. Gracias a la muerte de ese dios, el hombre podía aparecer como el dotado de vida-*balṭum*.

III. Destino o vocación del hombre

El destino certero que orientó a la humanidad fue el de servir a los dioses. Entre los múltiples aspectos del servicio cabe distinguir: trabajar para ellos, darles culto, procurarles reposo.

1. Trabajo

El hombre nació en medio de un conflicto laboral donde se discutían los derechos de unos dioses de inferior categoría a vivir como los categoría superior, es decir, sin trabajar. El conflicto le marcó de tal manera, que vino a la existencia para trabajar, ocupando el puesto de los que lo habían dejado vacante.

El dios Ninḡirsu dotó al hombre con el hálito de la vida-**zi-ša-ḡál** para que trabajara-**kin--aka**:

24 “He concedido al país el hálito de la vida,
 para que el hombre sólo o en pareja pueda trabajar”⁵⁵.

24 **kalam-e zi-ša-ḡál ù-ma-sum**
 lú dili lú min-da-kin mu-da-ak-ke

No obstante, el texto que mejor aborda la relación del hombre con el trabajo es el *Inūma ilū awīlum*, completado por algún otro. La exponen en estos términos:

a) Se ideó primeramente el proyecto del hombre trabajador:

8 “Se encuentra (aquí) [Bēlet-ilī, la procreadora.]
 Cree al prototipo humano, al [hombre:]

⁵⁴ *Inūma ilū awīlum* I 223-224.

⁵⁵ *Cilindro A de Gudea* XI 24-25.

que lleve nuestro yugo, [obra de su señorío,
lleve el yugo, [obra de Enlil;
la fatiga de (los) dioses [soporte el hombre”⁵⁶.

8 *ma-aš-ba-at* ^d[*Be-le-et-ì-lí šâ-as-su-ru*]
li-ib-ni-ma lu-u[ul-la-a a-wi-lam]
ab-ša-ni li-bi-[il šî-pî-ir be-lu-ú-ti]
[*ab-š*] *a-nam li-bi-il* [*šî-pî-ir* ^d*En-lil*]
[*šû-up-šî-ke*] *u diğir* [*a-wi-lum li-iš-šî*]

Según lo pensado por Enki, el hombre habría de entrar en el mundo: para llevar-*wabālum* el yugo-*abšanum* del trabajo y soportar-*našūm* la fatiga-*šupšikkum* de los dioses.

b) La idea fue aprobada de común acuerdo en la asamblea divina, que así se lo transmitió a la diosa Mami:

195 “Crea al prototipo humano, que lleve el yugo;
lleve el yugo, obra de Enlil.
Que el hombre soporte la prestación de los dioses”⁵⁷.

195 *bi-ni-ma lu-ul-la-a li-bi-il*₅ *ab-ša-nam*
ab-ša-nam li-bi-il šî-pî-ir ^d*En-lil*
šû-up-šî-ike diğir *a-wi-lum li-iš-šî*

En la asamblea divina se escuchó un clamoroso “sí”-*annum* a la propuesta de Enki de que el hombre se encargase de la prestación personal-*šupšikkum* de los dioses.

c) La diosa Mami transfirió las tareas de los dioses trabajadores al hombre trabajador:

240 “Aparté vuestro pesadísimo trabajo
(e) impuse al hombre vuestra prestación.
Concedisteis el clamor a la humanidad.
Desaté el collar, establecí la andurārum”⁵⁸.

240 *ka-ab-tam du-ul-la-ku-nu ú-ša-as-sî-ike*
šû-up-šî-ike-ka-ku-nu a-wi-[am e-mi-id
ta-aš-ta-a-da ri-ig-ma a-n[a] ‘a-wi-lu’-ti
ap-tú-ur ul-la an-du-ra-[ra aš-ku-u]n

La diosa apartó-*nasākeum* fi de los dioses una ocupación que les resultaba penosa, y quedó transferida-*šahādum* al hombre.

⁵⁶ *Inūma ilū awīlum* I iv Ms G 8-12.

⁵⁷ *Inūma ilū awīlum* I 195-197.

⁵⁸ *Inūma ilū awīlum* I 240-243.

d) En el pensamiento de Enki estaba que el destino-**nam--tar** del hombre había de ser el de quedar atado-**kéš-da** al trabajo forzoso-**zub-sig** de los dioses a los que iba a reemplazar:

- 30 “Madre mía, aquí está mi sangre que tú has puesto junto a ti,
átala el trabajo forzoso de los dioses...
37 Madre mía, decretarás su destino, de modo que Ninmaḥ le ate su
trabajo forzoso”⁵⁹.
- 30 **ama-ḡu₁₀** (texto: **ni**) **mud-ḡu₁₀** **ḡar-ra-zu i-ḡál-la-àm zub-sig diḡir-**
re-e-ne kéš-da-í...
37 **ama-ḡu₁₀** **za-e nam-bi ù-mu-e-tar** ^d**Nin-maḥ zub-sig-biḥé-kešda.**

e) El trabajo que reposó, finalmente, sobre los hombres humanos fue la agricultura. Unos textos lo describen a grandes rasgos:

- 337 “Fabricaron picos y palas nuevos,
construyeron grandes canales”⁶⁰.
- 337 *al-li ma-ar-ri ib-nu-ú eš-[šu]-ti*
i-ki ib-nu-ú ra-bu-t[im]

Otros lo explican con pormenores, añadiendo a la agricultura el cometido de la ganadería:

- 27 “El trabajo de los dioses será su trabajo.
Para siempre
delimitarán los campos...
34 Añadirán terreno a terreno,
para siempre
delimitarán los campos.
Pondrán en orden los regadíos,
delimitarán los campos...
47 Cultivarán los campos de los Anunna...
54 Ganado bovino, ganado ovino, animales, peces y aves
harán que se multiplique, para la prosperidad del país”⁶¹.
- 27 **á-ḡiš-ḡar-ra diḡir-e-ne éš-gàr-ne /é-a**
iš-kaṛ diḡir^{meš} lu iš-kaṛ-ši-na
u₄ da-rí-šè e-sur
a-na u₄^{meš} da-ru-ti
gi-dè
mi-iš-ra a-na ku-un-ni...
34 **a-ḡàr a-ḡàr-re ḡiš-ḥur-ḥur-re**

⁵⁹ *Enki y Ninmaḥ* 30.37.

⁶⁰ *Inūma ilū awīlum* I 337-338.

⁶¹ *Relato bilingüe de la creación del hombre KAR* 4, 27-29.34-38.47.54-55.

ú-ga-ru a-na ú-ga-ri uš-[šu-ri]
gi-na-e-dè
mi-iš-ra a-na ke[u-un-ni]
e si-sá-e-dè-zé-en
ik a-na šu-te-[šu-ri-šú-nu]
 <e-sur> **gi-na-e-dè**
mi-iš-ra a-na ke[u-un-ni]....
 47 **ḫé-ḡál kalam-ma zil zil-e-dè**
 ḫé-ḡál *i-na kalam a-na ru-[ub-bi]-i...*
 54 **ḡu₄ udu máš-anše ku₆ mušen-ne-ta-a**
 ḡu₄ udu *bu-la ku₆^{meš} mušen^{meš}*
ḫé-ḡál kalam-ma zil zil-e-dè
 ḫé-ḡál *i-na kalam a-na du-še-e*

El párrafo da por sentado que el trabajo a jornal-**éš--gàr**/*iškarum* que el hombre ha de realizar por encargo de los dioses no tiene plazo, será “para siempre”-**u₄ da-rí/ ūmi daruti**, mientras exista sobre la tierra.

2. Culto

El culto hunde sus raíces en el trabajo. Este fue considerado, en última instancia, como servicio divino y razón fundante de la creación del hombre. Uno de los textos resumió en esta elocuente sentencia la finalidad del trabajo, orientado al culto:

339 “Para (remediar) el hambre de las gentes, para alimento de [los dioses]”⁶².
 339 *bu-bu-ti-iš ni-ši ti-i-ti-iš [i-li]*

Otro texto es más explícito en la relación del trabajo que ha de realizar el hombre con el culto que debe a los dioses:

30 “(Cogerán) en sus manos la azada y la espuerta
 para (el servicio) de la morada de los grandes dioses,
 digna sede del alto estrado...
 63 Entonces, día y noche,
 se llevarán a cabo las fiestas de los dioses”⁶³.
 30 ^{ḡi₆}**al** ^{ḡi₆}**du₆su šu-né**
 al-la ù tup-ší-ik-ka
é diḡir gal gal-e-ne
 šub-tu gal^{tu} ša diḡir^{meš}
bára maḡ-a túm-ma
 ša a-na pa-rak-ki ši-ri šu-[lu-kaát]....
 63 **u₄ ḡi₆-na-ta ezen diḡir-e-ne**

⁶² *Inūma ilū awīlum* I 339.

⁶³ *Relato bilingüe de la creación del hombre KAR 4, 30-32.63-64.*

ur-ra ù mu-ú-ša
šu-du₇-a
i-sin-ni diġir^{meš} a-na šuk-lu-lim

Y un ritual no deja lugar a ninguna duda acerca del sentido último de la actividad humana:

37 “Creó al rey, para que fuera el proveedor [¿de los templos?].
Creó a la humanidad, para realizar [¿los trabajos del sustento de los dioses?]”⁶⁴.

37 [i]b-ni **lugal diš** *za-ni-nu* []
[ib-n]i a-me-lu-ti **diš** i-bi-š[u]

3. Reposo

El reposo fue una aspiración divina que retorna una y otra vez a los textos. Reposar-*pašāhum* Š fue el deseo de los Anunnaki del cielo y de la tierra, manifestado a Marduk, después de que hubiera concluido la creación del universo y del hombre:

50 “¿Qué podremos hacer grato ante tí?
Construyamos un santuario cuyo nombre se llame:
tus habitaciones sean nuestro descanso nocturno. Reposemos en su interior.
Fundemos un santuario, establezcamos su emplazamiento.
Cada día que lleguemos (a visitarte) tomaremos reposo”⁶⁵.

50 *mi-nu-ú dum-qa-ni aš maḥ-ri-ka*
i ni-pu-uš pa-rak-ku šá na-bu-ú zi-ki-ir-šu
ku-um-mu-uk-ku lu-ú nu-ba-ta-ni i nu-šap-ši-iḥ qé-reb-šu
i nu-id-di pa-rak-ku ni-me-da a-šar-šu
aš ú-mi šá ni-ka-aš-ša-da nu-šap-šaḥ qer-bu-uš

Y para hacer morar-*wašābum* Š a los dioses en una residencia dichosa-*šubat tub libbim*, fueron creados los hombres, si se hace caso a un ritual:

20 “Para hacer morar a los dioses en una residencia dichosa
creó (el dios Marduk) a la humanidad.
(La diosa) Aruru creó junto a él la semilla de la humanidad”⁶⁶.

19 **diġir-re-e-ne ki-šè šà du₁₀-ga bí-in-še-šub-ne-eš-a-ba**
diġir -meš aš *šu-bat tu-ub šà-bi diš šu-šu-bi*
20 **nam-lù-u_x-lu ba-dù**

⁶⁴ Weissbach, *Babylonische Miscellen* XII 37-38.

⁶⁵ *Enūma eliš* VI 50-54.

⁶⁶ *Ritual para la reconstrucción de un templo* CT XIII 35-38, 19-21.

- 21 *a-me-lu-ti ib-ta-ni*
^d**A-ru-ru numun kimin an x bí-in-tu**
^d**min** *ze-er a-me-lu-ti it-ti-šu ib-ta-nu.*

La diosa Nammu entendía, en el diálogo con su hijo Enki, que la humanidad había de procurar el disfrute de los dioses, apartándoles de la servidumbre del trabajo:

- 23 “Fabrica al substituto de los dioses para que queden libres de su trabajo”⁶⁷.
 23 **kin-sì òim-mi-ir-e-ne-ke₄ ù-mu-[e-x]-dím du_x(TER)-lum-bi**
ha-ba-tu-lu-ne

Y así fue. La diosa creadora Mami impuso-*emēdum* sobre las espaldas de los hombres el durísimo trabajo-*dullum* y la prestación personal-*šupšikekum* que soportaban los dioses:

- 240 “Aparté vuestro pesadísimo trabajo,
 impuse al hombre vuestra prestación”⁶⁸.
 240 *ka-ab-tam du-ul-la-ku-nu ú-ša-as-si-ik*
šu-up-ši-ik-ka-ku-nu a-wi-[Am e-mi-id

Otro de los dioses creadores, Marduk, traía en la mente la misma idea sobre el destino del hombre:

- 130 “A los hombres que creó, seres dotados de vida
 impuso el trabajo de los dioses, para darles reposo”⁶⁹.
 130 **un^{meš} ša ib-nu-ú ši-kiit-ti nap-šu**
dul-lu i-mid-ma šu-nu ip-pa-aš-ḫu

Y, llegado el momento, Ea la hizo realidad, de modo que los dioses pudiesen gozar de libertad-*šubarrúm*.

- 33 “...(Ea) creó a la humanidad,
 a la que impuso el trabajo de los dioses...
 49 Ahora, Nannaru, que has determinado nuestra liberación”⁷⁰.
 33 *... ib-na-a a-me-lu-tu*
i-mi-id du-ul-li diğir diğir-ma ...
 49 i-^d**Nannar** *be-lí šá šu-bar-ra-ni laš-ku-nu-ma*

⁶⁷ *Enki y Ninmah* 23.

⁶⁸ *Inūma ilū awlūm* I 240-241.

⁶⁹ *Enūma eliš* VI 130-131.

⁷⁰ *Enūma eliš* VI 33-34.49.

IV. Señas identificadoras del ser humano

El hombre fue una genialidad-*nikiltum* de los dioses y maravilla-*nikiltum* de su creación. Tan así era, que despertaba admiración en cuanto obra-*šiprum* imposible-*naṭúm* + *lā* de ser comprendida- /*ḥasāsum*. Este era el vocabulario reservado para él por uno de los textos magistrales de Mesopotamia:

- 2 “Su corazón (de Marduk) le impulsaba a crear maravillas...
37 Era una obra imposible de comprender.
Si Nudimmud le creó, fue gracias a la genialidad de Marduk”⁷¹.
- 2 *ub-bal lib-ba-šú i-ban-na-a nik-la-a-te...*
37 *šip-ru šu-ú la na-tu-ú ḥa-sa-sis*
aš nik-la-a-ti šá^d Amar-Utu ib-na-a^d Nu-dim-mud.

La maravillosa e incomprensible obra del hombre estribaba en su polaridad: al mismo tiempo humano y divino.

1. La humanidad del hombre

Tres rasgos, escogidos entre otros, dan perfecta cuenta de la primera condición del hombre, la propiamente humana: un ser arraigado en la tierra, diferenciado sexualmente y finito.

1) Arraigado en la tierra

La arcilla y el polvo, cortados en lo profundo del Apsu para modelar al hombre, eran sobradamente elocuentes del apego a la tierra. Había sido tomado de ella y a ella volvía, según un giro que hablaba del tránsito del nacer al morir: “*la vuelta a la arcilla*”-*târu ana tīdim*. El difunto pasaba a la materia prima de la que había sido tomado, según la reflexión de Guilgamés, llorando a su amigo:

- 72 “Mi amigo a quien amé se ha vuelto arcilla,
Enkidu, mi amigo a quien amé, se ha vuelto arcilla”⁷².
- 72 *ib-ri šá a-ram-mu-šú i-te-mi ti-iṭ-tiš*
^dEn-ki-du ib-ri šá a-ram-mu i-te-mi ti-iṭ-tiš

De la arcilla a la arcilla, sin salir nunca de la tierra, enraizado como los árboles. Más, aún, confundido con ella por llevarla en su humanidad.

2) Diferenciado sexualmente

⁷¹ *Enūma eliš* VI 2.37-38.

⁷² *Guilgamés* X 72-73.

Los textos suponen este proceso de la configuración fisiológica del ser humano. En un primer momento se creó el prototipo humano-*lullám awīlum*, el hombre-*awīlum* o la humanidad-*amēlutum* indiferenciada. En un segundo momento se procedió a distinguir al varón-**níta** y a la mujer-**mí**.

El sabio Ea trató primeramente del genérico hombre con los dioses:

8 “(Aquí) se encuentra [Bēlet-ilī-, la procreadora.]
Cree al prototipo humano, al hombre”⁷³.

8 *ma-aš-ba-at* ^d[*Be-le-et-ì-lí šà-as-su-ru*]
li-ib-ni-ma l'-u[*l-la-a a-wi-lam*].

Posteriormente, trabajó con la diosa Mama en la fabricación de matrices, a modo de moldes de adobe, de las que salieron hombres y mujeres emparejados:

“[Entraron] en la casa de los destinos
el príncipe Ea (y) la sabia Mama.
Las matrices estaban juntas, y
él pisó la arcilla ante ella.
15 Ella pronunció una y otra vez el conjuro
(que) le hacía repetir Ea, sentando ante ella.
Después que hubo terminado el conjuro,
cortó catorce trozos.
(Y) puso siete trozos a la derecha
20 (y) siete trozos a la izquierda.
[Entre] ellos colocó el ladrillo.
[] el cordón umbilical []
...”⁷⁴

A []
[] dijo Ea.
[] le hacía repetir.
Bēlet-ilī recitaba el conjuro. Después que hubo recitado el conjuro,
5 escupió saliva sobre su arcilla.
Cortó catorce trozos. Puso siete a la derecha
(y) siete a la izquierda. Entre ellos colocó el ladrillo.
¿ ? El cuchillo del cordón umbilical le abrió.
¿ ?
10 Siete y siete matrices. Siete produjeron varones,
siete produjeron mujeres”⁷⁵.

[*i-te-er-b*] *u a-na é šì-im-ti*
[*nì-ìš*]-*šì-keù* ^d*É-a e-riš-tu* ^d*Ma-ma*
[*sa-a*] *s-su-ra-tum pu-ùh-ḥu-ra-ma*

⁷³ *Inūma ilū awīlum* Recensión pableobabilonia I iv G 8-9 .

⁷⁴ *Inūma ilū awīlum* Recensión neosiria I iii P 11-22.

⁷⁵ *Inūma ilū awīlum* Recensión neosiria I iii S 1-11.

- 15 [t̃i-i]t-ta i-ka**b**-ba-sa-am ma-a**h**-ri-ša
 [š̃i]-i š̃i-**i**p-ta it-ta-na-an-di
 ú-šam-na-š̃i ^dÉ-a a-š̃i-ib ma-a**h**-ri-ša
 iš-tu-ma ig-mu-ru š̃i-pa-as-s[*a*]
 [k̃]e-er-š̃i 14 uk-ta-ar-ri-š̃i
 7 ke-er-š̃i a-na i-mi-it-t[*l*]
 20 7 ke-er-š̃i a-na šu-me-li iš-k[un]
 [i-na] bi-ri-šu-nu it-ta-di li-bit-ti
 [] x x a-bu-un-na-ti uš-x
 ...
- a-na []
 AN x [^dÉ-a is-sà-qar
 AN x [] x ú-šam^a-na-š̃i
^dBe-**l**et-**di**ğir^{meš} tam]-nu š̃i-**i**p-ta iš-tu-ma tam-nu-ú š̃i-pa-ša
 5 ru-t[*a* ta]-ta-di **ugu** t̃i-**i**t-t̃i-š̃a
 14 k̃i-[ir]-š̃i t̃ak-ri-iš 7 k̃i-ir-š̃i **diš zag** taš-ku-un
 7 k̃i-ir-š̃i **diš gùb** taš-ku-un i-na be-ru-šu-nu i-ta-di **sig**₄
 tep-da-a ap-pa-ri ba-**ti**-iq a-bu-un-na-te tep-te-š̃i
 tal-si-ma er-še-tu mu-te-ti
 10 7 ù 7 šà-su-ra-ti 7 ú-ba-na **nita**^{meš}
 7 ú-ba-na-a **mí**^{meš}.

La diferenciación sexual la puso de manifiesto otro párrafo, que llamó con nombre distinto al varón y a la mujer:

- 52 “Ullegarra y Annegarra
 les llamarás por sus nombres”⁷⁶.
- 52 **Ul-le- ġar-ra An-né-ğar-ra**
^dUl-le-gar-ra An-ne-gar-ra
mu-ne-ne i-pà-da
 šu-me-šu-nu ta-za-na-ka[*r*]

3) Finito

La finitud del hombre entraba en los planes de Enki, cuando ordenó a la diosa madre Nintu que la instituyera-*šakānum*:

- 45 “[Enki] dispuso su boca y
 [dijo] a la comadrona Nintu:
 [tú], la procreadora, la creadora de los destinos,
 [impón la muerte] a las gentes”⁷⁷.
- 45 [^dEn-ki p̃i]-a-šu i-pu-ša-am-ma
 [is-sà-qar] a-na ^dNin-tu sa-as-sú-ri

⁷⁶ Relato bilingüe de la creación del hombre KAR 4, 52-53.

⁷⁷ *Inūma ilū awīlum* III vi 45-48; XXVI RAI (1980) 58.

[at-ti sa-a]s-sú-ru ba-ni-a-at ši-ma-ti
[mu-ta šu-uk-ni] a-na ni-ši

Parece que la humanidad comenzó a existir sin límite temporal. Cuando Enki se había puesto a idear el prototipo humano-*lullûm*, lo pensó para servir a los dioses y con la vida de los dioses. Pero sin fijar el plazo de su existencia.

El hombre, inacabado al salir de la mente de Enki y de las manos de la diosa que le formó, fue poco a poco ajustándose a su ser de hombre. Tomó iniciativas y emprendió tareas caracterizadas por la desproporción: tensando todas sus posibilidades creativas, rebelándose contra su propia condición de hombre, queriendo igualarse a los dioses, gozando de su inmortalidad. Tales iniciativas y conductas desmesuradas apresuraron la determinación de poner medida a la vida. Los dioses pensaron la muerte del hombre como recurso último, para controlar su desmesura, después de intentos fallidos por frenarle, que a punto estuvieron de anegar a la humanidad en las aguas del diluvio.

Las listas reales mesopotámicas son los testigos que certifican la reducción paulatina de los días del hombre, desde los increíbles 43.200 años del reinado de Enmenluanna en Bad-tibira a lo que será el ideal de la cuenta de la vida: 120 años. Sopesando el plazo, Enlil le aconsejaba a la sierva de un sacerdote que no acumulara riquezas, porque los años andaban escasos y al morir no llevaría nada consigo: “Ciento veinte años son los años de la humanidad./ Esto es lo que le está reservado./ Así, desde que existe la humanidad hasta ahora”⁷⁸.

La muerte-*mātum* señaló nítidamente la diferencia abismal entre los dos planos, el divino y el propiamente humano, según los consejos de un representante de la humanidad y de otro en nombre de los dioses. La voz femenina de Siduri pretendía hacer entrar en cabeza de Guilgamés la medida de sus días:

3 “Cuando los dioses crearon a la humanidad,
fijaron la muerte para la humanidad,
(mientras que) agarraron la vida en sus manos”⁷⁹.

3 *i-nu-ma diĝir* meš *ib-nu-ú a-wi-lu-tam*
mu-tam iš-ku-nu a-na a-wi-lu-tim
ba-la-ṭám i-na qá-ti-šu-nu iš-ša-ab-tu

El dios Enki, por su parte, trató de convencerle de lo mismo:

166 “Desde aquel día, me hiciste jurar por el cielo y por la tierra
que no dejaría vivir a la humanidad desde aquel día. Lo he jurado.

⁷⁸ *Emar* VI/1-4, 771: 23’ mu 2 šu-ši mu-me-eš nam-lú-u₁₈-lu 24’ níg-gig-bi ħe-a 2 šu-ši mu-meš lu-ú ik-ki-‘ib a-mi-lú-ut-ti ba-la-x 25’ ki u₄-ta-ta na-lú-u₁₈-lu 26’ e-na i-in-ěš ti-la-e-ni iš-tu u₄-‘da a-dì’ i-na-an-naĥ a-mi-lu-ut-tù bal-ṭu (*ASJ* 12 (1990) 58-59).

⁷⁹ *Guilgamés* X iii 3-5.

- 168 “Esto se le manifestó a Guilgamés.
Su pertenencia materna no le hará escapar (a la muerte)”⁸⁰
- 166 **u₄-bi-ta zi an-na zi ki-a mu-un-pà-da-nam**
u₄-bi-ta nam-lú-ùlu-úr nu-mu-un-ti-àm mu-ni-pà
e-ne-še ^d**Giš-bíl-ga-meš igi-bi ba-ni-it-tu**
šu-nam-ama-a-ni nu-mu-un-da-kar_x (TE)-kar_x (TE)-ed-nam

Enki había sido obligado por la comunidad divina a fijar un plazo a la vida de los hombres. Y le advirtió a Guilgamés que, por consiguiente, había de renunciar al deseo de inmortalidad. Él nació del seno materno, como todo hombre, y llevaba consigo el signo indeleble de viviente en manos-**šu** de la maternidad-**nam-ama**. Por tanto, no podría rehuír-**kar** la muerte.

2. La divinidad del hombre

El acercamiento del hombre a dios, hasta casi coincidir con él, fue ponderado por el eminente Enki. Se le había encargado resolver el primer y más arduo conflicto surgido desde la creación del mundo. Por entonces la comunidad divina estaba organizada conforme a los modelos sociales del tiempo. Se componía del estamento superior de los Anunnaku y del grupo de dioses inferiores o Igigu, que estaban obligados a trabajar para mantener a los de mayor rango. Pero la aspiración de igualación social levantó el conflicto. Los Igigu dejaron entonces de trabajar, quemaron sus aperos y pusieron cerco al palacio de uno de los dioses de alto rango. Fue entonces, en medio de la mayor crisis, cuando se le encomendó al sabio Enki buscar una solución. Este tenía delante la complicadísima tarea de crear un ser que se asemejara lo más posible a los dioses, para poder desempeñar los trabajos de los Igigu de mantener a los Anunnaku; pero que a la vez no fuera plenamente divino, para evitar que pretendiera, como los Igigu, la equiparación con los dioses superiores, es decir, el derecho a no trabajar y a ser mantenido. Para ello calculó la genial fórmula del hombre:

- a) alguien formado a base de la materia del mundo de aquí abajo, la arcilla o el polvo;
- b) pero que gozara de prerrogativas divinas por llevar incorporados en su naturaleza variados elementos divinos.

Cuatro rasgos, entre otros posibles, quisieron cerciorar al hombre de su condición divina: que estaba mezclaco con los dioses, que era su sustituto, que llevaba su imagen en la cara y que su condición radical era la de un viviente.

- 1) Mezclado-*balālum* con los dioses

⁸⁰ *La muerte de Guilgamés* 166-169.

La carne, la sangre, la saliva, el espíritu y el hálito de la vida acercaron extraordinariamente al hombre y a los dioses. Incluso un verbo no tuvo reparo en hablar de una mezcla- *balālum*, de modo que lo humano y lo divino estuvieran juntamente-*puḫrum* en un soporte arcilloso:

- 210 “En su carne y su sangre
Nintu mezcle arcilla,
de modo que el dios y el hombre se mezclen
juntamente en la arcilla...
223 Al dios Wê...
inmolaron en su asamblea.
En su carne y su sangre
Nintu mezcló la arcilla”⁸¹.

- 210 [i-n]a šī-ri-šu ‘ù da’-[mi-šu]
^dNin-tu li-bal-li-il [ti-id-da]
i-lu-um-ma ù a-wi-lum li-i[b-ta-al-li-lu]
diġir-ma ù a-wi-lum
pu-ḫu-ur i-na ti-id-d[ī]...
223 ^dWe-e...
i-na pu-úḫ-ri-šu-nu iṭ-ta-ab-ḫu
i-na šī-ri-šu ù da-mi-šu
^dNin-tu ú-ba-li-il ti-id-da

2) Substituto-**kin-si** de los dioses

Ahora bien, el hombre fue portador, desde el comienzo, de un título que lo engredecía: sustituto-**kin-si** de los dioses. Se lo impuso la diosa madre Nammu, cuando trataba de su creación con su ingenioso hijo Enki:

- 22 “Hijo mío, levántate de tu lecho, con tu sabiduría ponte a buscar.
Fabrica al sustituto de los dioses para que queden libres de su trabajo”⁸².
22 **du₅-mu-ġu₁₀ ki-ná-zu zi-ga i-[bí]-ma-al-la-zu-ta**
na-ám-kù-zu mu-e-k[in-gá]
kin-si dīm-mi-ir-e-ne-ke₄ ù-mu-[e-x]-dím du_x(TER)-lum-bi
ḫa-ba-tu-lu-ne

3). Imagen de los dioses

El retrato de dos amigos de porte humano los aproximaba extraordinariamente a la imagen de los dioses. Se trata de Guilgamés y Enkidu. Al primero, Guilgamés, se le veía con estas medidas: dos tercios divino-**diġir** y uno humano-*amēlum*, con un cuerpo gigantesco y todo él bello⁸³. Ahora bien, lo que más

⁸¹ *Inūma ilū awīlum* I 210-213.223-226.

⁸² *Enki y Ninmah* 22-23.

⁸³ *Guilgamés* I 46-51.

le engrandecía eran las justas proporciones-*išarum* de su rostro-*zīnum*, según la versión paleobabilonia de Pensylvania (v 25), que el texto ninivita compartió, diciendo que su rostro-*būnū* era espléndido-*šarḫum*, como lo eran los rostros de los dioses⁸⁴. Sus ojos gozaban de la misma capacidad de escrutar-*barūm* que tenían los dioses⁸⁵. Su hermosura-*dumqum* atrajo las miradas de Ištar, que quiso hacerle su esposo⁸⁶. Y su porte divino fue reconocido por uno de los habitantes de las montañas por tener un cuerpo-*zumrum* de carne-**uzu** divina-**diġir**⁸⁷. El sensato Ut-napištim calibró justamente la realidad del Guilgamés que tenía delante, en busca de la inmortalidad:

“...que estás hecho de carne divina y humana”⁸⁸

šá aš uzu diġir-meš u a-me-lu-ti [ep-šū]

Del segundo de los amigos, Enkidu, se dice que fue creado-*banūm* por mandato de los dioses como réplica-*zikrum* de Guilgamés⁸⁹. Y la ejecutora de la orden, la diosa Aruru, lo llevó a cabo repensándolo, primero, en su interior y plasmándolo, luego, en arcilla:

“Concibió en su interior una imagen del (dios) Anu”⁹⁰

zik-ru šá ^dA-nim ib-ta-ni aš šà-bi-šá

De lo que resulta que Enkidu era por igual semejante a un hombre y semejante a un dios. Así lo veía la mujer de Uruk, después que el amigo de Guilgamés hubiera dejado su anterior vida animalesca y alcanzara la condición plenamente humana:

Versión ninivita

“Eres hermoso, Enkidu, te has hecho como un dios”⁹¹

[dam]-qa-ta ^dEn-ki-dù ki-i diġir ta-ba-áš-ši

Versión paleobabilonia de Pensylvania

⁸⁴ *Guilgamés* I 49 [*bu-un*]-*na-ma šá-ru-uh*.

⁸⁵ *Tul* 127, 10 *ki-ma ili ta-bar-[ri]*.

⁸⁶ *Guilgamés* IV 6.

⁸⁷ *Guilgamés* IX 50 *šá il-li-kan-na-ši uzu diġir-meš zu-mur-šū*.

⁸⁸ *Guilgamés* X 268.

⁸⁹ *Guilgamés* I 79 *e-nin-na bi-ni-i zi-kiir-šū*.

⁹⁰ *Guilgamés* I 83.

⁹¹ *Guilgamés* I 190.

“Te veo, Enkidu, eres como un dios”⁹²
a-na-ṭal-ka ^d**En-ki-dù** *ki-ma diġir ta-ba-áš-ši*

Esta era la compleja realidad de Enkidu, salido de un estado animalesco y llegado a ser-*ewúm* como un hombre-*awēlum*, semejante a un dios y a otro hombre⁹³. Pero, resulta que la semejanza divina no fue exclusiva de Guilgamés ni de su amigo. La compartían los demás hombres, en cuanto imágenes-*Šalmum* de los dioses. Así lo afirmaba Adad-šumušur en una carta, al referirse al rey Assarhaddón:

18 “El padre del rey, mi señor, era imagen del (dios) Bel,
y el rey, mi señor, es imagen del (dios) Bel”⁹⁴.

18 **ad-šú šú lugal be-lí-ia ša-lam** ^d**En šu-u**
ù lugal be-lí-ia ša-lam ^d**En-ma šu-u**

4) Un viviente-*baṭum*

El hombre era, en última instancia, un ser dotado de vida-*šikitti napšu*. Tal y como lo afirmaba el dios Marduk:

130 “A los hombres que creó, seres dotados de vida”⁹⁵.

130 **un**^{meš} *ša ib-nu-ú ší-ki-ti nap-šu*.

Las gentes de Mesopotamia resumieron su antropología, madurada por sucesivas generaciones durante más de tres milenios, en un participio y en el nombre común a todo hombre. Así lo dejaron por escrito en su obra más lograda:

223 “Al dios Wê, que tenía capacidad planificadora,
inmolaron en su asamblea.
En su carne y su sangre
Nintu mezcló la arcilla.
Para futuros [días] escucharon [el tambor].
En la carne del dios [había] un espíritu
que [le] mostró su signo de viviente [y],
230 a fin de que no cayera en el olvido, hubo un espíritu”⁹⁶.

223 ^d*We-e i-la ša i-šu-ú te4-e-ma*

⁹² P ii 11.

⁹³ P iii 25 *a-we-li-iš i-we*.

⁹⁴ Harper, *ABL* I 6, 18-19.

⁹⁵ *Enūma eliš* VI 130.

⁹⁶ *Inūma ilū awīlum* I 223-230.

i-na pu-úh-ri-šu-nu it-ṭa-ab-ḥu
i-na ši-ri-šu ù da-mi-šu
‘[Nin-tu]’ ú-ba-li-il ṭi-id-da
aḥ-ri-ia-[i]-[i]š u₄-mi up-ṣa iš]-mu-ú
i-na ši-i-ir i-lì e-ṭe-[em-mu ib-šì]
ba-al-ṭa it-ta-šu ú-še-[di-šu-ma]
230 *aš-šu la mu-uš-ši-i e-ṭe-em-mu i[b-šì]*

El participio “viviente”-*balṭum* intentó ir más allá de la descripción polar del hombre, humano y divino, definiéndole como un todo unitario, que conjuga ambos extremos. “Viviente” fue el signo-*ittum* que le acreditó como tal, y que nunca debería olvidarse-*mašúm D*.

En la etimología del nombre común “hombre”-*awēlum* estaban apretadas estas nociones que pretendían llamar la atención sobre la grandeza de cada uno de los miembros de la humanidad:

I

- a) el hombre se llamaba *awēlum*
- b) y el dios inmolado en su favor era *Wé + ilum*,
- c) por lo que el nombre (a)*we+ilum* delataba lo divino del hombre.

II

- a) el dios *Wé* tenía la facultad creativa-*ṭēmum*. Era un dios *Wé + ṭēmum*,
- b) por lo que el hombre- *awēlum* tendría un espíritu- *eṭemmum*.

Su condición divina la descubrirá el hombre después de la muerte. Entonces, vuelto a la arcilla de donde fue modelado, seguirá vivo su espíritu *eṭemmum* y serán otros los que se ocupen de él, los familiares que le llevarán regularmente las ofrendas comestibles, de igual modo que él durante su vida se ocupó de servir a los dioses con ofrendas. Disfrutará en ese momento de su condición divina. O, por decirlo de otro modo, pasará de ser un hombre *awēlum* a ser un hombre *eṭemmum*, sin dejar de ser el “viviente”.